



EDITORIAL

La contabilidad constituye materia de reflexión que atraviesa el mundo de lo instrumental, pero que también permite aproximaciones desde lo conceptual. No son pocas las objeciones al tema de la investigación contable, no son pocas las voces que desdican de la importancia de conceptualizar acerca de nuestra disciplina. Ese tipo de concepciones aducen que una cosa es la "teoría" y que otra es la "práctica", manteniendo una separación innecesaria y contraproducente, pues contribuye a alejar estas dos importantes dimensiones de la actuación humana.

La mentalidad "moderna" ha necesitado crear ciertos mecanismos de eficacia, para maximizar el poder de sus procesos; esa concepción ha afectado a la academia, exigiéndole que no piense, sino que sea más "práctica". ¿Puede haber algo más práctico, más socialmente útil, que comprender el complejo mundo que habitamos? Es poco probable. Sin embargo desde la racionalidad instrumental no interesa que existan sujetos pensantes, por eso mantiene esas separaciones y trata de "concientizar" por medio de sus muy oficiosos agentes acerca de los supuestos efectos perversos del pensamiento en las sociedades; después de todo dirán para qué pensar si "ya todo está inventado"?

De ese modo se allana el camino para que la globalización de pensamiento único invada las cabezas de hombres y mujeres que no aporten a la construcción de su realidad. Y se niega el sentido fructífero y complejo que propondría una auténtica globalización de identidades, de diversas formas de pensamiento, de diversos proyectos de vida y de nación. Los proyectos educativos bien pueden ser una oficialización de la continuidad del pensamiento único o bien una posibilidad de pensamiento diverso; corresponde a cada institución, a cada programa académico, plantearse qué tipo de Contador Público pretende formar. Con el ánimo de promover la discusión de estas problemáticas, y su influencia en el campo contable, insistimos en mantener y consolidar este espacio, como lugar de encuentro de nuestros pensamientos, como mecanismos para poner en escena lo que pensamos y lo que hacemos, pues en realidad la teoría y la práctica no son más que dos dimensiones de la pluralidad que nos constituye. No pensamos o hacemos... pensamos y hacemos. Que siga la discusión.

"Teoría sin práctica no es teoría y práctica sin teoría no es práctica". K. Marx.x